

El alfarero moldea el barro

(basada en Jeremías 18,1-6)

Jeremías era un profeta. Un día, Dios le dijo que fuera al taller donde un alfarero estaba haciendo unas vasijas.

«Cuando vayas a la tienda del alfarero», Dios explicó, «Yo te daré un mensaje para el pueblo».

Fue así como Jeremías fue y observó cómo el alfarero hacía vasijas de barro.

Jeremías observó mientras el alfarero tomaba una masa de barro y la amasaba. Él usó sus manos para presionar el barro hasta que quedó listo para ser moldeado. Todo tenía que ser preciso.

Y Dios dijo, «Yo soy como el alfarero».

Jeremías continuó observando mientras el alfarero ponía esa bola de barro en la rueda del alfarero e hizo que comenzara a girar. El alfarero usó sus manos para moldear y dar forma al barro hasta que de repente, una vasija apareció entre las manos del alfarero. Fue increíble.

Y Dios dijo, «Yo soy como el alfarero».

De repente, algo salió mal. La vasija comenzó a temblar bajo las manos del alfarero. Se tambaleó y luego se desmoronó.

«¡Oh, no!» pensó Jeremías. «La vasija se arruinó».

Sin embargo, el alfarero no se deshizo del barro. Él lo amontonó y volvió a empezar. Él amasó y presionó el barro para formar una bola otra vez.

Y Dios dijo, «Yo soy como el alfarero».

Luego, Jeremías observó cómo el alfarero hizo una vasija de barro completamente nueva. Una vez más, el barro fue moldeado para hacer una hermosa vasija pequeña. Esta vez, todo quedó bien.

Y Dios le dio un mensaje a Jeremías para el pueblo: «Yo soy como el alfarero. Ustedes son como el barro. Yo moldearé sus vidas. Cuando las cosas salgan mal, yo puedo ayudarles a comenzar de nuevo».

Y Jeremías dio gracias a Dios por su amor.

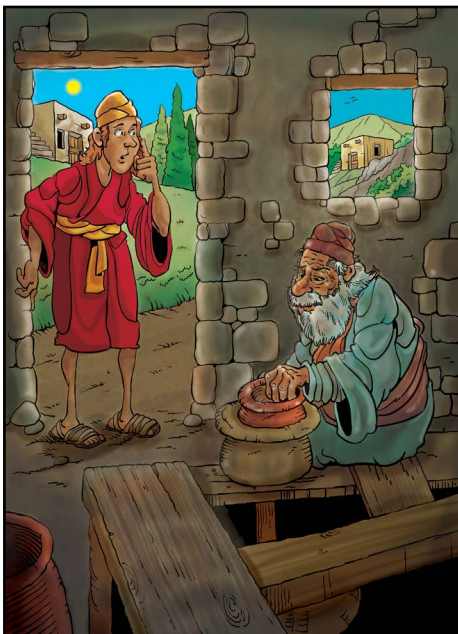
El alfarero moldea el barro

(basada en Jeremías 18,1-6)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Hablen sobre un momento en el que las cosas no salieron bien y tuvieron que empezar de nuevo.
- Hablen sobre cosas que puedan cambiar de aspecto. Conversen sobre cómo algunos cambios son temporales, y algunos son parte del largo proceso de crecimiento.



Respondemos a la gracia de Dios

- Canten «Santo Espíritu de Dios», núm. 182 en *El Himnario Presbiteriano*.
- Visiten un taller de alfarería para ver a una persona que trabaja con barro en acción, y para ver artículos de barro hechos a mano.
- Hagan una búsqueda en la Internet para encontrar una receta para hacer arcilla casera. Jueguen con la arcilla y disfruten formándola y moldeándola.

Celebramos en gratitud

- Hagan galletas de azúcar usando un rodillo para estirar la masa. Esta puede ser hecha en casa o comprada en el supermercado.
- Hagan gelatina en un molde, o corten la gelatina con moldes de diferentes maneras. Recuerden que Dios nos está dando forma.
- Hagan esta oración en familia:

Dios, Tú eres el alfarero. Nosotras y nosotros somos el barro. Moldéanos para ser las personas que tú quieres que seamos. Amén.